

AURORA

- Ricardo Quesada-

me abrazó la aurora
lo infinito vuelto muerte y revelación
la madrugada se abrió en mi imaginación
y pude ver miles de campos rojos floreciendo inauditos
é implacables

parecía una victoria
y comprendí que nunca la viviría
(ó la estaba acaso gozando
aún con el hálito de la muerte pólvora
atravesando mi espalda?)

el río no estaba muriendo
y las sonrisas acumuladas de los héroes
-esos que siempre soñarán
sin rendirse nunca:
con lágrimas de impotencia
tal vez

a veces
en los ojos oscurecidos de neblina
pero con una inmensa bandera de esperanza
en el corazón-
se abrían infinitas
a lo lejos
en el horizonte
en los caminos de tierra
en los rieles del tren
por selvas y montañas
entre sierras y lagunas
y sobre todo en los sagrados Andes
nieve de la nieve

entonces los vi acercarse
-a los héroes (mis héroes!)-
a través de la llanura
rodeando la quebrada
rodeados de ángeles brillantes inauditos
(ó es que ellos eran esos ángeles?)
y de pronto alzaron vuelo y me abrazaron

y me llevaron con ellos infinitos
y comprobé que no había paraíso
sino tierras mundos de ensueño

que conquistar

y sonreí yo también

complacido

uno a uno los velos

se fueron desvaneciendo

y pude sentir la paz

de la humanidad

acá en mi destellante corazón

y rojo fue mi sueño

el sueño

los sueños

como banderas con imágenes

flameando libres dadivosas

al viento

cerca del bosque me detuve

y como si hiciera el amor
con lo más puro é intocado
me derrumbe cansado sobre el pasto
y supe que descansaría sin descansar
lucharía siempre sin luchar

el sueño era mío ya
por hoy y por siempre
en cada mano y huella
estaría vibrando
en cada kuerpo
sudaría estremecido
en cada sonrisa sería
espejo immaculado
y corazón
corazón mío,
corazón.

Amén.

